

primer volumen de una ambiciosa obra —la única en su género aparecida hasta ahora en la península Ibérica— que intenta ofrecer una síntesis histórica completa de la evolución del pensamiento teológico cristiano, desde los orígenes hasta nuestros días. No se trata de un estudio centrado en la mera acumulación de datos eruditos, sino de una verdadera reflexión sobre el sentido del desarrollo de la teología, con la mirada puesta más en el presente y el futuro que en el pasado. Es decir, de acuerdo con las palabras del benemérito padre Chenu que figuran en la carta-prólogo del volumen, esta *Historia de la teología cristiana* intenta demostrar de un modo muy vivo y práctico que “la historia de la teología forma parte integrante de la misma teología”, sin que baste considerarla como una simple ciencia auxiliar. Sin pretender realizar una tarea investigadora de primera mano en todos los períodos o pensadores, el autor de esta *Historia de la teología cristiana* exhibe el gran mérito de sintetizar los resultados de las investigaciones de los historiadores más significativos y, con buen estilo pedagógico, los sabe acercar al lector de un modo digerible, interesante y agradable. Al mismo tiempo, la presentación objetiva de las diversas fases de la evolución del pensamiento teológico va acompañada constantemente por reflexiones personales del autor, que muestran una clara preferencia por todo lo que libera la teología de tabúes y represiones, de dogmatismos y autoritarismos, y la convierte en una expresión madura y adulta de la racionalidad del creyente. Este primer volumen —que se completa con un capítulo dedicado al origen y desarrollo de la teología bíblica, a cargo de Pius Ramón Tragan— ofrece la evolución histórica de la teología cristiana desde sus orígenes hasta el siglo xv. El segundo volumen presentará el trasfondo teológico de la época de la Prerreforma, las Reformas y la Contrarreforma, y el tercero y último de la serie se dedicará al análisis del pensamiento desde el siglo xviii hasta la actualidad.

Atlas zur Kirchengeschichte. Die christlichen Kirchen in Geschichte und Gegenwart, Herder, Freiburg-Basel-Rom-Wien, 1987, 152-XXXVII págs. Hemos recibido de la Editorial Herder una edición actualizada de la conocida obra originalmente editada por Jedin y ahora reeditada por Jochen Martin: *Atlas de Historia de la Iglesia. Las Iglesias cristianas en la historia y en la actualidad*. La presente edición mantiene y acrecienta los méritos de las anteriores. Se han actualizado los mapas, gráficos y tablas a la situación de hoy. Se han revisado y a veces reescrito los comentarios que acompañan a los mapas. La estructura de la obra es la ya conocida en anteriores ediciones: un comentario muy claro y detallado precede a los mapas, lo cual los hace comprensibles aun para quien no está adentrado en la materia. Quien siga la lectura de los comentarios y de los mapas obtendrá una síntesis de los principales aspectos de la historia del cristianismo. Quien busque un acontecimiento, un lugar, una herejía, podrá ingresar en la obra por el índice que se encuentra al final del libro. Aparte de los grandes períodos de la historia eclesial: orígenes del cristianismo, expansión por el Mediterráneo y entre los pueblos germanos y eslavos, las grandes misiones y las nuevas configuraciones a partir del surgimiento del Tercer Mundo, los autores registran también el nacimiento y desarrollo de las sectas, movimientos heréticos, órdenes religiosas, cismas y reunificaciones.

J. I. González Faus, *El engaño de un capitalismo aceptable*, Sal Terrae, Santander, 1983, 136 págs. (Punto límite, 18). Se trata aquí de un trabajo que, según el propio A., nació como recensión y creció hasta convertirse en libro: exactamente, en una contestación de aquél que se quería recensio-

nar: *El mito del cristianismo socialista*, de Enrique Menéndez Ureña (Madrid, 1981). En éste se trata de demostrar, con concienzudo análisis científico, la falsedad de la supuesta ‘superioridad ética’ del socialismo frente al capitalismo; luego, la licitud para el cristiano de optar por un capitalismo seriamente reformado. Ante ello, nuestro A. cree descubrir ese ‘interés’ que estaría, según Habermas, en la base de todo conocimiento. Por lo demás, proclama que el socialismo es “la única alternativa válida, justa y posible” a los dolores causados por la sociedad capitalista. Aclaremos, para evitar malentendidos, que los términos ‘capitalismo’ y ‘socialismo’, que admiten un amplio espectro de significación, han sido utilizados indiscriminadamente. Falta un esfuerzo previo de clarificación para soslayar equívocos, de lo contrario inevitables. A no ser que, más o menos dolosamente, se quiera permanecer en la ambigüedad, encerrándose en una falsa dicotomía a fin de agudizarla —en lugar de resolverla en un plano superior—. Desafortunadamente, cuando se urgen este tipo de opciones radicales, sigue siendo plenamente válido aquello de que “a río revuelto, ganancia de pescadores”.

P. J. Flammig, *Dios y la creación*, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, 1987, 158 págs. La Biblioteca de Doctrina Cristiana de esta editorial bautista de los EE. UU. se propone ayudar al “profesor, el estudiante y el pastor... a profundizar seriamente en el contenido doctrinal histórico de la fe cristiana y estar en condiciones de saber discernir la verdad bíblica”. Se trata pues de textos de alta divulgación. El tema aquí ofrecido es el de la creación del universo, enfocado en la controversia, cada tanto reactualizada en EE. UU. entre los propagadores de un fundamentalismo bíblico creacionista, por una parte, y de un cientificismo agnóstico, basado en un evolucionismo materialista, por otro. En definitiva, el A. utiliza la vulgarización de las investigaciones astrofísicas actuales para deducir que “la Biblia tenía razón”. Un capítulo final trata el difícil tema del dolor y el sufrimiento humanos. Se puede decir que la perspectiva general es equivocada, ya que la ciencia como tal no puede afirmar ni negar el hecho de la creación, que es de orden metafísico. Igualmente equivocado es todo intento, más o menos larvado, de lograr una ‘concordancia’ entre el Génesis y la investigación científica.

FILOSOFIA

TEORIA DEL CONOCIMIENTO

G. Vollmer: *Was können wir wissen? Band 1 - Die Natur der Erkenntnis. Beiträge zur Evolutionären Erkenntnistheorie*, Hirzel, Stuttgart, 1985, 337 págs. *Band 2 - Die Erkenntnis der Natur. Beiträge zur modernen Naturphilosophie*, Hirzel, Stuttgart, 1986, 305 págs. Esta larga y variada obra reúne una serie de trabajos de G. Vollmer en donde se busca presentar una teoría evolucionista del conocimiento. El título de la misma es: *¿Qué podemos conocer? Tomo 1: La naturaleza del conocimiento. Aportes a una teoría evolucionista del conocimiento. Tomo 2: El conocimiento de la naturaleza. Aportes para una filosofía de la naturaleza*. Apresurémonos a señalar que el Autor entiende por filosofía una teoría que se ocupa de explicarnos no cómo es el mundo (tarea de las ciencias positivas) sino cómo es nuestro conocimiento del mundo. El autor adhiere a un realismo moderado

reconociendo elementos objetivos y subjetivos en el conocimiento. Pero lo que más le interesa es demostrar que nuestro conocimiento es el resultado de la evolución biológica. Nuestras estructuras de conocimiento se corresponden con el mundo objetivo porque se han ido formando en el curso de la evolución mediante un mecanismo de adaptación al mundo real. Y concuerdan con las estructuras reales porque solo una tal concordancia ha hecho posible la supervivencia del hombre. No debe sorprendernos que el autor, al sostener semejante teoría, se encuentre en una situación de conflicto frontal con el kantismo, al cual niega toda posibilidad de sostener un *a priori* que no signifique un *a priori* en la evolución, en el mono por ejemplo. Es obvio que la garantía del valor científico del conocimiento radica para el autor en la intersubjetividad de la comunidad pensante, y aun así, todo conocimiento no deja de ser algo meramente provisorio. La obra se mueve entre explicaciones con método de preguntas y respuestas y complicadísimos desarrollos de cuestiones actuales de Física. Esto hace que distintos tipos de lectores, según su interés y su preparación, encuentren material de reflexión sobre el enfoque evolucionista del conocimiento.

H. Gipper, *Das Sprachapriori. Sprache als Voraussetzung menschlichen Denkens und Erkennens*, Frommann-Holzboog, Stuttgart, 1987, 328 págs. (Problemata, 10). El mismo autor de esta obra, *El a priori lingüístico. El lenguaje como condición del pensamiento y el conocimiento humano*, nos presenta como una verdad de sentido común que el hombre, al nacer, trae consigo un equipamiento corporal y sensible que lo habilita a sobrevivir en el mundo (*a priori corporal*) y una capacidad innata para pensar y hablar que le permite transformar en habla y pensamiento todas las realidades que los sentidos le presentan, o sea elaborar cultura: ciencia, arte, política, religión, etc. (*a priori lingüístico*). La confirmación de semejante teoría no se logra, nos dice el autor, buscando causas últimas, sino rastreando los fenómenos empíricamente hasta su estadio más primitivo, esto es, en el habla de los niños, tal como el autor lo presenta en su libro *Niños que van hacia el lenguaje*, (*Kinder unterwegs zur Sprache*, Düsseldorf, 1985). Ya vemos con esto que el trabajo de nuestro autor es más bien una investigación de carácter psicológico que filosófico, y que cuando el autor toma términos de la filosofía los vacía de su significado original y los transforma en referencias más bien vagas. Tomemos por ejemplo el concepto de "*a priori*". Luego de la inevitable discusión sobre si existen juicios sintéticos *a priori*, el autor concluye que *a priori*, en cuanto independiente de toda experiencia, en el hombre no hay nada y que ese término se puede aceptar en cuanto indica una disposición del ser humano hacia el habla o la sensibilidad que sólo se actúa con la experiencia. Aun aceptando que el *a priori* sea una mera disposición no deja de ser cierto que un *a priori* crea un marco de referencia fuera del cual es imposible percibir o pensar nada. Por consiguiente, decir que el lenguaje es un *a priori* es decir que es imposible actividad mental o espiritual alguna fuera de la estructura que impone cada lengua. Esta es la tesis central de nuestro autor, la cual resulta objetada por la lingüística contrastiva que demuestra que cualquier hablante distingue los significados distintos que aparecen bajo un mismo término (p. ej. tiempo en español, tiempo meteorológico y tiempo cronológico. De acuerdo al *a priori* lingüístico de Gipper un hablante hispano no podría distinguir entre ambos conceptos porque la organización de la lengua española le impediría pensar dos realidades distintas donde hay un solo término).

Th. Bodammer, *Philosophie der Geisteswissenschaften*, Alber, Freiburg;

1987, 312 págs. (*Handbuch Philosophie*). Dentro del *Manual de Filosofía* planeado por la Editorial Alber, y del cual ya hemos comentado varios volúmenes en números anteriores de esta revista, recibimos este rico y complejo tomo de Theodor Bodammer *Filosofía de las ciencias del espíritu*. Señalemos de entrada que el autor reduce su análisis a la bibliografía alemana, porque, según nos indica en la página 13, la reflexión en torno a las ciencias humanas ha sido una tarea de la filosofía germana de los siglos XIX y XX. Otra característica de esta obra es el hecho que la casi totalidad del debate se centra en la Historia como objeto de discusión, lo cual resulta comprensible por la circunstancia de que todas las ciencias del espíritu incluyen un componente histórico que resulta de la singularidad de los objetos o hechos analizados. A partir de esta orientación el autor va haciendo en la primera parte un análisis de la naturaleza del conocimiento histórico según los filósofos alemanes de los dos últimos siglos, arrancando con Droysen, pasando por Dilthey (al cual dedica un largo y sustancioso análisis por haber sido éste el primero en caracterizar la naturaleza empática del conocimiento histórico), Rickert, Cassirer, Simmel, M. Weber para llegar a Heidegger y Bultmann con su idea del conocimiento histórico como proyecto. Pero no es en esta revisión histórica, de por sí muy cuidada y precisa en su formulación, sino en el análisis de las posiciones modernas en torno a la naturaleza del conocimiento en las ciencias humanas donde la maestría y el profundo conocimiento de las fuentes de Bodammer se manifiesta. Esto se patentiza en la minuciosa exposición de Gadamer y la escuela hermenéutica con su resurrección del concepto de phronesis como instrumento de comprensión del hecho histórico, en el estudio de la división de las ciencias por orientaciones de interés según Habermas, y su consecuencia en la elección del método, de la pretensión "fiscalista" de la escuela analista rigurosa de Carnap o de posiciones emparentadas como la de Albert, Stegmüller y la Escuela de Erlangen. En un último capítulo sobre los fines, objetos y métodos de las ciencias del espíritu el autor introduce en el debate los objetos artísticos por su condición privilegiada para el tratamiento de la existencia objetiva de las cosas y acciones analizadas por las ciencias humanas. Aquí Bodammer trata de autores como Roman Ingarden, semiólogos como Morris y finalmente la escuela de la recepción. Estamos en presencia de un compendio valioso sobre el actual debate del conocimiento en las ciencias humanas. Se puede echar de menos en esta exposición a figuras como Ricoeur, los representantes franceses y norteamericanos del estructuralismo y las figuras del formalismo ruso o representantes de la semiología como Umberto Eco.

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

R. Mortley, *From Word to Silence. I. The rise and fall of logos. II. The way of negation, Christian and Greek*, Hanstein, Bonn, 1986, 167 y 292 págs. *De la palabra al Silencio* se divide en dos tomos. El primero trata de *El surgimiento y caída del logos*. El segundo, acerca de *El camino de la negación, cristiano y griego*. El autor trata de mostrar y examinar el declinar de la confianza en la razón y en el lenguaje en el pensamiento clásico y de la antigüedad tardía. Un tratado sobre la 'vía negativa' que va desde Parménides hasta el Pseudo Dionisio investigando los límites del discurso. Estos dos libros constituyen los vols. 30 y 31 de la colección Theophaneia, dedicada a la Historia religiosa y eclesiástica de la Antigüedad.